
BRÍGIDA ÁLVAREZ RODRÍGUEZ

El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

Fall 2020

Biografía de Brígida Álvarez Rodríguez

Dra. Sandra Enríquez Seiders , Bisnieta

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_brigidaalvarez

Recommended Citation

, Bisnieta, Dra. Sandra Enríquez Seiders, "Biografía de Brígida Álvarez Rodríguez" (2020). *BRÍGIDA ÁLVAREZ RODRÍGUEZ*. Paper 6.

https://digital.kenyon.edu/espiritismo_brigidaalvarez/6

This Article is brought to you for free and open access by the El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in *BRÍGIDA ÁLVAREZ RODRÍGUEZ* by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

Brígida Álvarez Rodríguez (1868-1938)

Dra. Sandra Enríquez Seiders, Bisnieta
Catedrática
Departamento de Historia
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Utuado



Fig. 1: Fotografía de Brígida Álvarez Rodríguez.

Educadora, espiritista, y miembro de la asamblea municipal de Vega Baja, Brígida Álvarez Rodríguez nació el 8 de octubre de 1868 en la ciudad de Ponce. Hija de Salomón Álvarez Domenech y Carmen Rodríguez López, creció dentro de un ambiente convulsionado.¹ El siglo XIX llegaba a su fin y movimientos revolucionarios se desataron en la Isla con el propósito de independizarse de España.² Las ideas espiritistas kardecianas, contrarias a la Iglesia Católica, comenzaban a ganar adeptos dentro de la élite intelectual y liberal del país.³ Su padre, Salomón Álvarez, fue uno de esos intelectuales que desafiaron al gobierno por sus políticas anticatólicas y anticlericales.⁴



Fig. 2: Fotografía de Salomón Álvarez Domenech.

¹ Se le agradece encarecidamente a la Dra. Sandra Enríquez Seiders, bisnieta de Brígida Álvarez Rodríguez, por el acceso y uso de estas fotografías y otros materiales.

² Gerardo A. Hernández Aponte, *Lucha, sobrevivencia y estabilización de la Iglesia Católica en Puerto Rico ante la invasión de los Estados Unidos de América (1898-1921)*, Tesis Maestría, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras: Departamento Historia, Facultad Humanidades, 2004, p.34.

³ Marcela Saldivia-Berglund, "Espiritismo as a Literary Strategy of Gender Representation and Cultural Resistance in Nineteenth-Century Puerto Rican Fiction", *Identidades*, Proyecto de Estudios de las Mujeres y el Género, Cayey, UPR, Año V, Núm 4, 2006, p. 37.

⁴ Otros intelectuales de su generación fueron: Francisco Aparicio Meléndez, Rodolfo Espinosa, Carlos Doitteau, Emeterio Bacon, Pedro Colberg, Matienzo Cintrón y Federico Degetau González. Fernández García, E. editor. *El Libro de Puerto Rico*. San Juan: El Libro Azul Publishing Co., 1923, p. 894.

Perseguido por sus ideas y calificado como un loco, se vio obligado a mudarse con su familia de Ponce a Humacao, de Humacao a Caguas hasta establecerse finalmente en Vega Baja.⁵ Salomón poseía una imprenta y publicaba periódicos librepensadores, entre los cuales se encontraban *El Nivel*, *El Peregrino* y *La Luz*.



Fig. 3: La Luz, 1892.

Por ello estuvo preso en el Morro, fortaleza construida por los españoles entre los siglos XVI y XVIII, en la entrada de la bahía de San Juan para proteger la ciudad de los ataques de los enemigos de España.

Brígida conoció a través de su padre la filosofía kardeciana. De acuerdo con el Espiritismo toda persona que siente, en mayor o menor grado, la influencia de los Espíritus es un *médium*. De hecho, existen distintas variedades de *médiums* entre los cuales se encuentran los *médiums* sensitivos e impresionables, auditivos, parlantes,

videntes, sonámbulos, curativos y neumatógrafos o escribientes.⁶ A este último grupo pertenecen los *médiums* inspirados. Ya desde su adolescencia, Brígida mostraba ser una médium inspirada. En el periódico de Salomón *El Peregrino*, publicado en Humacao el 3 de noviembre de 1881, aparece el poema “Plegaria de un orgullo”, cuya autoría se le adjudica a Brígida:

Plegaria de un Orgullosa

*Yo no sé que es lo que siento
Es horrible mi tormento
Muy grande fue mi maldad,
Y hoy en la erraticidad
Sufro su justo castigo:
Yo despreciaba al mendigo
Y halagaba al poderoso,
Ahora en tormento horroroso
Expío mi iniquidad,
Y mi poca caridad.
Solo al presente miraba,
Y el porvenir olvidaba:
Ese porvenir que aterra
Al que delinque en la tierra:*

⁵ *El Magisterio*. 27 de enero de 1889, p. 6.

⁶ Kardec, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Barcelona: M. Pareja, 1975, p. 127.

*Ese porvenir temido,
 Por el que sólo he tenido
 Orgullo, goce y placer:
 Por el que lejos de haber
 Consagrado mi existencia
 A socorrer la indigencia,
 A enjugar el triste llanto
 Del que gime en el quebranto,
 Sin encontrar en el consuelo
 En ese mísero suelo,
 Pensó solo en la materia,
 Que no es más que una miseria
 Que concluye con la muerte,
 Y que en polvo se convierte.
 Yo, ¡infeliz! jamás cumplí
 Con la ley que prometí
 Seguir, para mi adelanto
 Hoy me pesa ¡tanto y tanto!
 Que con mi dolor profundo
 Trato de volver al mundo
 Para reparar mis fallas,
 Y penetrar en las altas
 Regiones de luz y dicha;
 En la cuales la desdicha
 No tiene jamás entrada;
 Cuando mi deuda saldada
 Me lo pueda permitir;
 Mientras tanto ¡qué gemir
 En la Oscuridad tendré!
 Pero nunca dejaré
 De entonar humildes cantos
 Al que formó los esclavos
 De la admirable creación;
 Y de todo corazón
 Le pediré arrepentido,
 Desatienda el gemido
 Que con profundo dolor
 Y lleno de confusión,
 Yace implorando el perdón
 De su orgullo fementido.*

A.

Aunque no aparece firmado con el nombre de Brígida, se menciona que se trata de una médium de 12 años y al final del poema aparece la letra A. Presumimos que Salomón, que está siendo perseguido por sus ideas, no quiere comprometer a su hija. Sin embargo, la A. corresponde a su

apellido. Igualmente se puede afirmar que Brígida fue una médium curativa. En una carta a su nuera, muchos años después, le dice: “*Celebro infinito que su mal de oído desapareciera tan pronto; pero no estoy conforme en que no me pidiera una nueva receta para el estómago*”.⁷

Cuando finalmente se establecen en Vega Baja, Brígida que entonces tenía 21 años conoció a un joven de San Juan que había llegado al pueblo como oficial de secretaría del Tribunal de Primera Instancia. El joven, Fernando Enríquez Carmona, se enamoró de Brígida y al año siguiente, en 1890, se unieron en matrimonio. Este matrimonio civil, el primero celebrado en el país, fue noticia no sólo en Vega Baja sino en todo Puerto Rico. De hecho, el cura párroco de Vega Baja señaló que ese matrimonio constituía un amancebamiento.⁸ Mujer de avanzada, Brígida no lo consideró igual. A la muerte de Salomón, Brígida hereda la imprenta, pero quien aparece como administrador es su esposo. Fernando Enríquez Carmona terminó convirtiéndose en un líder político y en una figura pública muy importante. Con el tiempo, la imprenta cerró y en el 1917, cuando se inaugura la Ley Jones en Puerto Rico y se crea la Cámara de Representantes, Fernando Enríquez se convirtió en el secretario de dicho cuerpo. Ausente de su casa, la dura tarea de levantar una familia de once hijos recayó sobre Brígida.



Fig. 4: Fotografía de Fernando Enríquez Carmona.

El sueldo de Fernando Enríquez le hubiese permitido a la familia vivir cómodamente, pero era muy poco o nada lo que él aportaba al hogar. Sin embargo, nunca estuvo sola, sus hijos siempre la acompañaron y la llenaron de nietos. El 21 de abril de 1932 el periódico *La Democracia* anunciaba la muerte de Fernando Enríquez Carmona.

El Espiritismo kardeciano, filosofía que Brígida abrazó, postula que el hombre y la mujer son iguales ante Dios y que tienen los mismos derechos. Dios les ha dado a ambos la inteligencia del bien y el mal y la facultad de progresar. A la misma vez establece que la inferioridad de la mujer viene del imperio injusto y cruel que el hombre se ha tomado sobre ella. Esa actitud del hombre sobre la mujer, según Kardec, es el resultado de las instituciones sociales y del abuso de la fuerza respecto a la debilidad.⁹

Fueron muchas las mujeres que influenciadas por estas ideas iniciaron la lucha por el voto, derecho que se les era negado. Brígida no fue la excepción, no solo fue sufragista, sino que cuando finalmente se aprobó en Puerto Rico el voto para la mujer letrada en 1929, se postuló como asambleísta municipal por el Partido Liberal y resultó electa en 1932.¹⁰

⁷ Sandra A. Enríquez Seiders, *Brígida Álvarez Rodríguez: Una mujer, una historia*, San Juan: Biblioservices, 2da. edición, 2018, p. 85.

⁸ José Manuel García Leduc, *Intolerancia y Heterodoxias en Puerto Rico (Siglo XIX): Protestantes, Masones y Espiritistas-Kardecianos reclaman su espacio social*. San Juan: Isla Negra Editores, 2009, p. 322.

⁹ Kardec, Allan. *Op.Cit.* p. 306.

¹⁰ En las elecciones de 1932 donde participaron únicamente las mujeres que sabían leer y escribir, resultó electa María Luisa Arcelay, representante a la Cámara y 103 mujeres resultaron electas asambleístas municipales. El sufragio universal se aprobó en Puerto Rico en 1935.



Fig. 5: Brígida en la asamblea municipal de Vega Baja, 1932.

Lamentablemente, las actas de esta asamblea desaparecieron, pero no me cabe la menor duda que Brígida dirigió todos sus esfuerzos para que los jóvenes de su pueblo pudieran completar sus estudios superiores en Vega Baja. Fueron muchos los jóvenes del pueblo que acudieron a ella para pedirle ayuda en sus tareas de la escuela.

Brígida Álvarez Rodríguez muere el 9 de mayo de 1938 y cuando se construye en 1945 la primera escuela superior en este pueblo, se le bautiza con su nombre.¹¹



Fig. 6: Escuela Brígida Álvarez en Vega Baja, P.R.

¹¹ Asamblea Municipal: Vega Baja. Resolución Núm. 21, Serie 1997-98, 18 de febrero de 1998.